

REGALO A LOS SEÑORES ABONADOS A LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



1 á 3. — Trajes de primavera



## SUMARIO

TEXTO. - Explicación de los suplementos. - Descripción de los grabados. - Variedades. - Últimas cartas de Santiago Ortis, novela de Hugo Fóscolo (*continuación*). - Recetas culinarias. - Recetas útiles.

GRABADOS. - 1 á 3. Trajes de primavera. - 4. Vestido de niña. - 5. Paletó recto. - 6. Cubrecorsé. - 7 y 8. Trajes de calle. - 9 y 10. Trajes de niña. - 11 á 15. Trajes de jovencita y de niñas, del figurín iluminado, vistos por detrás. - 16. Trajes de primavera. - 17. Trajes de novedad para primavera.

HOJA DE PATRONES NÚM. 634. - Tres prendas diferentes.

HOJA DE DIBUJOS NÚM. 634. - Diversos y variados dibujos.

FIGURÍN ILUMINADO. - Trajes de jovencita y de niñas.

## EXPLICACIÓN DE LOS SUPLEMENTOS

I. HOJA DE PATRONES NÚM. 634. - Paletó recto (*grabado 5 en el texto*). - Cubrecorsé (*grabado 6 en el texto*). - Chaqueta americana (*grabado 8 en el texto*). - Véanse las explicaciones en la misma hoja.

2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 634. - Diversos y variados dibujos. - Véanse las explicaciones en la misma hoja.

3. FIGURÍN ILUMINADO. - Trajes de jovencita y de niñas.

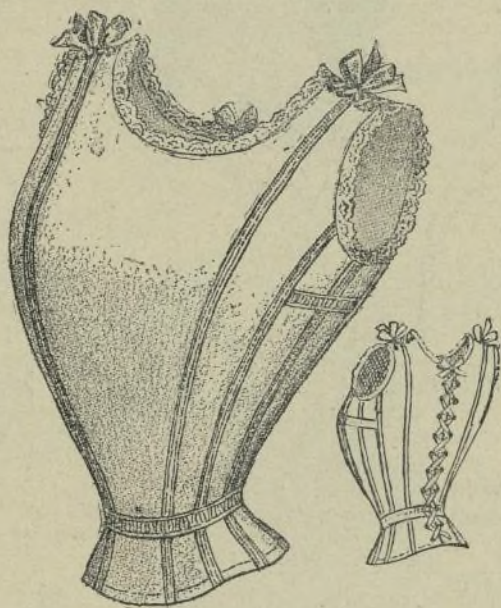
I. *Traje de jovencita*, de velo de lana color de rosa antiguo. La falda va plegada con el delantal, que se prolonga en traje princesa sobre el cuerpo, guarnecido de tirantes plegados. Las mangas son de novedad, drapeadas, con volantes de encaje fino. Un bordado de trencilla muy fina rodea el escote. El cuello y la camiseta son de guipur de color crudo. El cinturón drapeado es de tela.



4.-Vestido de niña



5.-Paletó recto



6.-Cubrecorsé

II. *Vestido de niña de 9 á 12 años*, de paño de verano color de tabaco rubio. La falda es con hechura, y el cuerpo va cruzado y guarnecido de galón de seda de tono más oscuro. La blusa interior y las mangas de globo cortas son de encaje de Irlanda. El cinturón es de cinta, atado detrás formando un gran lazo con largas caídas.

III. *Vestido de niña de 4 á 6 años*, de surah rosa. La falda fruncida está adornada de un bias de aplicación de encaje, que cae sobre el borde de la falda lisa. El cuerpo con escote redondo está guarnecido de un cuello recortado con aplicaciones de encaje. Las mangas de globo cortas llevan volantes de encaje.

IV. *Vestido de estilo americano para niña*, de seda liberty azul pálido, formando blusa recta plegada con tablas dobles y guarnecida de una doble berta de muselina de seda indesplegable, adornada de un cuello de guipur. El cuello y el peto son de tul blanco. Las mangas son de globo cortas, adornadas de un encaje fino.

V. *Vestido de niña*, de linó blanco. La falda va plegada y con cinturón de cinta de faille color de violeta de Parma. La blusa con el talle largo tiene escote cuadrado y está adornada de una berta de linó montada con una serie de plieguecitos de lencería y un entredós de encaje. Otro entredós de encaje rodea el escote.

Los grabados números 11 á 15, intercalados en el texto, representan estos trajes vistos por detrás.

## DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

1 á 3. TRAJES DE PRIMAVERA.

I. *Vestido elegante*, de paño de verano verde claro. La falda-coselete va abrochada á un lado y abierta sobre una quilla estrecha de encaje fino con



7.-Traje de calle



8.-Traje de calle





9.—Traje de niña

viso de seda, y adornada de botones de seda verde ruso. El cuerpo-torera está introducido bajo la falda-coselete por el lado y por detrás, y recortado, así como las mangas japonesas, sobre un fondo de encaje con viso de seda. El cuello y el peto son de encaje. Sombrero de shantung verde crudo, adornado de penachos blancos.

II. *Traje de primavera*, de shantung color de kaki. La falda-coselete es lisa, con el cuerpo adornado de anchos tirantes con sisas japonesas, drapeado sobre una blusa de encaje de color crudo. El cuello y el peto fruncido son de tul blanco. Sombrero blanco, orlado de seda color de cereza y guarnecido de plumas de este mismo color y blancas.

III. *Traje de verano*, de fulard á cuadrillos verdes y de color crudo. La falda lleva delantal estrecho de tussor de color crudo, orlado de galón bordado; este delantal se prolonga en delantero princesa sobre la blusa con sisas japonesas; completan el adorno unos botoncitos de fantasía. El cuello y el peto son de encaje. El cinturón es de seda flexible verde. Sombrero de tafetán de color mordoré, forrado de encaje blanco y guarnecido de terciopelo y una gran rosa de su color natural con su follaje.

4. VESTIDO DE NIÑA, de tussor azul de Sajonia. La falda va adornada de una trencilla fina. Este mismo adorno lleva el cuerpo recortado sobre una blusa de encaje, adornada de presillitas de seda, y rodea las mangas de peregrina que van abiertas sobre otras mangas de encaje. El cinturón es de seda liberty atado detrás. Sombrero de esta misma seda plegada, guarnecido de rizados por el borde y adornado de terciopelo con largas vagas y caídas, y de rositas con su follaje.

5. PALETÓ RECTO, de raso brillantado negro, guarnecido todo alrededor de galón de seda y de un plegado de raso. Este mismo adorno lleva el cuello vuelto y las bocamangas de las mangas largas y anchas. Unas trencillas finas van colocadas á lo largo de los delanteros y alrededor de las sisas. Sombrero forrado de raso azul celeste, guarnecido de escarapelas de terciopelo, de una rosa y de plumas.

6. CUBRECORSÉ, de seda azul pálido, guarnecido, sobre las costuras, de bieses respunteados, y en la cintura y debajo de los brazos, de cauchos ocultos con un bullonado. Este cubrecorsé va trenzado por detrás y adornado de un encajito y de lazos de cinta azul pálido.

7. TRAJE DE CALLE. Falda cortada al hilo, á cuadrillos de damas negros y blancos, los cuales aumentan de tamaño en la parte inferior de la falda. Chaqueta de novedad, de paño encarnado, con los delanteros redondeados, cerrada con cordones de seda formando alamares, y orlada todo alrededor de seda negra. El cuello de chal es de seda negra con el borde de seda blanca. Las mangas son de sastré. El cuello y la blusa interior son de linó. Sombrero de paja encarnada, guarnecido de alas.

8. TRAJE DE CALLE. Falda cortada al hilo, plegada, de lana á cuadros grises y blancos, adornada por el borde de un bies de paño gris, orlado de galón. Chaqueta americana, adornada de botoncitos y de un cuello-chal orlado, así como todo alrededor de la chaqueta, de un galón estrecho. Los delanteros redondeados dejan al descubierto un chaleco de lana á cuadros. Mangas de sastré. El cuello y el peto son de encaje. Sombrero de paja verde, adornado de tafetán del mismo color y guarnecido de plumas cuchillo.

9. VESTIDO DE NIÑA, de lana azul Nattier. La falda con hechura va bordada, así como el cuerpo, de una guirnalda del mismo color de la tela. El cuello y el peto son de guipur. Las mangas de globo son cortas y terminadas en puños de guipur. El cuerpo está plegado en forma de tirantes. El cinturón es de seda azul Nattier.

10. VESTIDO DE NIÑA, de lana de color crema. La falda con hechura va fruncida y orlada de galón. La blusa es larga, plegada y guarnecida de galón, montada sobre un canesú de linó plegado. Mangas de globo cortas, cubiertas de otras man-

gas de peregrina, orladas de galón y terminadas en volantes de encaje. El cinturón es de tela.

11 á 15. TRAJES DE JOVENCITA Y DE NIÑAS, del figurín iluminado, vistos por detrás.

16. TRAJES DE PRIMAVERA.

I. *Traje* de lana escocesa color de castaña y blanco. La falda con hechura va abierta de abajo sobre una pequeña quilla de paño blanco, y orlada de terciopelo color de castaña. Las mangas de peregrina con volantes de encaje están adornadas de botoncitos. Toca de crin, guarnecida de un lazo de raso y un penacho de marabú blanco.

II. *Traje elegante*, de raso liberty color de oro. La faldatúnica va guarnecida de galón de oro, y cae sobre otra falda lisa con delantal, que se prolonga en delantero princesa para formar el cuerpo con anchas sisas orladas de galón. El cuello y la camiseta son de encaje. Las mangas de peregrina caen sobre otras mangas interiores de dos globos de muselina de seda, adornadas de una cinta y de unas escarapellitas. Sombrero de paja color de pan tostado, con penacho de casoar, y guarnecido de una hebilla de fantasía.

III. *Traje elegante*, de crespón de China verde almendra, de hechura princesa, ligeramente drapeado por delante. Las mangas de globo son drapeadas en pliegues bajo el cuello de guipur, que se prolonga en hombreras. El cuerpo va escotado sobre una blusa interior de guipur y orlado de un bies ancho de raso suave de color adecuado. Sombrero forrado de raso verde, guarnecido de plumas verde Imperio y verde claro.

17. TRAJES DE NOVEDAD PARA PRIMAVERA.

I. *Traje de sastré*, de paño azul marino. Falda-coselete á paños, adornada de presillas respunteadas, guarnecidas á su vez de botoncitos de fantasía. Chaquetita redondeada por delante, abierta sobre un chaleco de seda verde crudo, con un volantito de linó plegado y guarnecido, así como las vueltas de las mangas anchas y el borde de las mangas largas, de presillas de trencilla y de botoncitos de fantasía. Sombrero de paja blanca, guarnecido de plumas, de terciopelo y de flores finas.

II. *Traje de sastré*, de lana gris oscuro. La falda va adornada á los lados del delantero, de un grupo de pliegues sujeto con una presilla y de botoncitos. Chaqueta de novedad con haldetas redondeadas, guarnecida de trencilla fina y abierta sobre un chaleco de seda á cuadrillos. El cuello es de terciopelo verde, orlado de paño, y las solapas de paño. El cuello alto y la cascada son de encaje fino blanco. Toca de entretiempo, guarnecida de un mochuelo verde y encarnado.

III. *Traje de entretiempo*. Falda con hechura, de tela escocesa verde y de color beige. Abrigo de novedad, de paño color de bizcocho, con anchas sisas, abierto sobre un chaleco de seda Luis XV, y guarnecido de una corbata de terciopelo verde almendra, terminada en borlas de seda y pasada al través de presillas de galón pompadur. Sombrero de paja fina de color mordoré, guarnecido de plumas verdes y de rosas con su follaje.

## VARIEDADES

### La inglesa más bonita

Hace algunos meses *The Chicago Tribune* retó á las mujeres inglesas, invitándolas á que eligiesen entre ellas una belleza que pudiese competir con la ya famosa miss Frey, vencedora en el concurso norteamericano de belleza, celebrado recientemente.

Un periódico inglés muy popular, *The Daily Mirror*, recogió el guante, abriendo un *beauty contest*, accesible solamente á las compatriotas de Shakespeare.

A ese concurso han acudido cerca de quince mil *girls*, cuyos retratos ha ido publicando *The Daily Mirror*, después de ha-



10.—Traje de niña

cer una cuidadosa selección de fotografías. Esto ha hecho aumentar prodigiosamente la tirada del rotativo, cual podrá suponerse.

Multiplíquese, en efecto, dicha cifra por el número de adoradores de las concursantes, todos los cuales habrán comprado á diario el ingenioso *The Daily Mirror*; añádase otra cifra considerable de ejemplares adquiridos por las amigas feas de las competidoras, y súmese, por último, á las cantidades anteriores, los quince mil *The Daily Mirror* cotidianos que se guardarían como oro en paño las interesadas. El total de esas operaciones, perfectamente previsto por el diario londinense, representará una suma fantástica de libras esterlinas. Que es lo que se trata precisamente de demostrar. El periódico en cuestión ya ha dado á conocer el resultado del concurso. Un jurado, compuesto de nueve notables artistas, entre ellos los célebres retratistas de mujeres sir James Linton, Carrouthers Gould y Arthur Hacker, ha emitido su fallo á favor de cierta miss X... (el nombre se lo reserva aún *Daily Mirror*, limitándose á publicar el retrato en primera plana), considerándola, por unanimidad, como la más bella de las quince mil pretendientes al campeonato de hermosura.

Es una muchacha de diez y ocho años, rubia como Ofelia, de ojos azules y melancólicos, boca de *madonna* y frente de diosa helénica. Una verdadera preciosidad, de aquellas que solían pintar Gainsborough y cantar lord Byron, comparada con la cual, la decantada miss Frey de los yanquis no es sino una mujer vulgarísima.

Entre el público masculino reina gran impaciencia por conocer el nombre de la vencedora.

Sin duda alguna, apenas sea conocido, lloverán sobre la deliciosa criatura las *proposals of marriage*. Miss X... no tendrá que hacer sino elegir, y quizá transcurridos algunos meses, la hoy obscura muchacha de Somersetshire se convertirá en *pair* del reino y en poseedora de un viejo castillo británico, pues sabido es que los lores suelen tener debilidad por las mujeres á las que hizo célebres su palmito.

### Ingresos anuales de artistas italianos

Según un periódico de Milán, los ingresos anuales de los artistas italianos de fama superan en mucho á los de los artis-



11 á 15.—Trajes de jovencita y de niñas del figurín iluminado vistos por detrás





16.—TRAJES DE PRIMAVERA

tas de otros países. Desde luego, hay que hacer constar que las *estrellas* italianas de ambos sexos no aceptan nunca una contrata para más de dos á cuatro semanas, excepción hecha de la temporada de Navidad á Carnaval, durante la cual los más afamados cantantes trabajan en algunos de los grandes teatros italianos con el sueldo fijo de 30.000 á 60.000 liras para la prima donna ó el tenor. Después de Pascua empieza

la *stazione* en el Brasil, la Argentina y Chile, para la que las primeras partes perciben una paga de 50.000 á 100.000 liras.

Un ingreso anual de 200.000 liras no es nada extraordinario para un artista lírico italiano de primer rango. Caruso gana más de un millón al año; pero hay que convenir en que eso es una excepción. Los ingresos anuales de los tenores De Lucia y Bonci se calculan en 250.000 liras, y no mucho más bajos

resultan los de Zenatello, Passi y Anselmi, por más que no hayan llegado aún á tener celebridad universal.

Un buen barítono italiano gana asimismo sueldos muy respetables: los de Titta Ruffo y Sanmarco se calculan en 150.000 á 200.000 liras al año.

Una prima donna de verdadero primísimo cartello no existe actualmente en Italia, pero son muy apreciadas la Storchio,





237

Henry Petit Éditeur

J. Bas Imp. Paris.

Reproduction Prohibida.

## EL SALON DE LA MODA

Montaner y Simon Editores Barcelona.

N.º 634 — XXIV.

Curación del Estrenimiento por los  
Supositorios Chaumel muy superiores á  
las lavativas. 3fr. la Caja para adultos.  
2fr. la Caja para niños. Fumouze et Albespeyres,  
78, Faubourg St. Denis, Paris.

Solución Pautauberge, el  
remedio más eficaz para curar las enfer-  
medades del pecho las toses recientes y  
antiguas, las bronquitis crónicas.



La Crema Simon no  
tiene rival para los cuidados  
de la piel y conserva á la tez  
su frescura y brillo.

Ayuntamiento de Madrid









17.—TRAJES DE NOVEDAD PARA PRIMAVERA

Emma Carelli, la Carola y la española Barrientos. Asimismo ha sabido hacerse excelente fama como cantante italiana la rusa Kruscenewska, que es apreciada ya como sus colegas italianas.

No menos bien retribuido que el trabajo de los artistas líricos resulta el de los artistas dramáticos italianos de fama. Des-

de luego hay que tener en cuenta aquí que cada célebre actor italiano es al mismo tiempo el director y el empresario de una compañía dramática. A Ermete Novelli se le calcula un beneficio limpio de 270.000 liras al año, y no mucho menos á Zaccari, por más que éste no trabaje tanto como Novelli. Un actor y director muy apreciado en Italia, aunque poco conoci-

do en el extranjero, es Virgilio Talli, cuyos ingresos anuales suben ya á 150.000 liras.

Entre las actrices hay que mencionar en primera línea á Eleonora Duse. Su reciente *tournee* por América la ha valido un millón de liras limpio. En Alemania, Austria é Inglaterra no bajan los ingresos de 10 á 12.000 liras cada noche que tra-



baja. En París, en cambio, no logra sino ingresos mezquinos, por lo cual ha renunciado presentarse allí. Sus ingresos anuales se calculan en medio millón de liras. Después de la Duse es la Tina di Lorenzo, quien ha sabido captarse las simpatías del público, tanto en su patria como en América y España. Durante muchos años pasaba por ser la actriz más hermosa de Italia, pero ahora le ha salido una rival en la persona de la señorita Lidia Borelli. Esta, por no ser aún mayor de edad, no puede formar por de pronto compañía, y ha de contentarse todavía con un sueldo anual de 24.000 liras.

### El hombre de la máscara de hierro

Este personaje, cuya celebridad, como es sabido, estriba en el misterio en que estuvo envuelta su existencia, ha encontrado ya más de cincuenta historiadores, que con más ó menos autoridad desarrollaron sus respectivas hipótesis tocantes al asunto.

Ultimamente ha sido éste tratado de nuevo por un erudito alemán, cuyas investigaciones destruyen en gran parte la romántica leyenda. Sabido es que el hombre de la máscara de hierro, que durante el reinado de Luis XIV de Francia vivió preso en el castillo de la isla Marguerite cerca de Cannes, y luego en la Bastilla de París, ha sido considerado por algunos como hermano gemelo de Luis XIV, y por otros como hijo ilegítimo de la reina Ana. Estas sospechas se habían fundado sobre todo en el respeto con que trataban al misterioso personaje, no solamente sus guardianes, sino también las pocas personas de rango á quienes les fué permitido acercarse al prisionero, cuya faz estaba constantemente cubierta por una máscara de hierro según unos, de terciopelo según otros. Esta máscara se mantenía fija y estaba provista en su parte baja de unos resortes que permitían al prisionero comer sin tener que quitársela.

Según las recientes investigaciones, el hombre de la máscara de hierro, ó, mejor dicho, de terciopelo, no fué otro que un noble italiano de Mantua, llamado Matthioli. Cuando menos figuraba este nombre en su fe de defunción, en que consta que Matthioli murió en la Bastilla el 19 de noviembre del año 1703, y fué enterrado al día siguiente en el cementerio de la parroquia de San Pablo. Este importante documento quedó destruído desgraciadamente en el incendio de las Casas Consistoriales de París en el año 1871.

En cuanto á Matthioli y su aciaga suerte ha podido determinarse lo siguiente: Antonio Ercole Matthioli nació en Bolognia el 1.º de diciembre de 1640, siendo hijo de una familia antigua. Después de haber estudiado leyes, ocupó una cátedra en la Universidad de su ciudad natal, siendo nombrado luego secretario del duque Carlos III de Mantua. El hijo de éste, Carlos IV, le dió el título de conde, y se sirvió de él como de intermediador diplomático. Al tratar Francia, en el año 1676, de adquirir por una fuerte suma la fortaleza de Casale, que pertenecía al duque de Mantua, dirigió Matthioli este asunto, que era de suma importancia porque Francia tenía ya la fortaleza de Pinerolo, y al adquirir también la de Casale se veía directamente amenazado el Piamonte. Matthioli entró primero en negociaciones secretas con el embajador de Francia en Venecia, y se trasladó luego á París, donde el asunto progresó de tal modo, que se esperaba ya la ratificación del convenio. Pero entonces Matthioli, á cambio de cuantiosas sumas, dió aviso de lo que se estaba tramando á los enemigos de Francia y de Mantua, que eran la república veneciana y las cortes de Viena, Turín y España. Sin embargo, su juego fué descubierto y el gobierno francés tomó la resolución de prenderle y de hacerle desaparecer.

El embajador de Francia en Turín fué elegido para ejecutar el golpe. Bajo el pretexto de llevarle á casa del general Catinat, que debía de entregarle fondos, llevó á Matthioli á una casa apartada, donde les esperaban unos soldados franceses, que tras de corta lucha se apoderaron del conde y le llevaron prisionero á Pinerolo. Se hizo correr luego la voz de que había muerto en el viaje, víctima de un desgraciado accidente, y como no tenía hijos retiróse su esposa á un convento de Bolognia. Francia supo recobrar los documentos comprometedores, amenazando á Matthioli con la tortura. El infeliz permaneció desde entonces prisionero hasta su muerte, y á fin de poder guardar mejor el secreto de su procedencia le obligaron á llevar la máscara de terciopelo hasta el último momento de su vida.

### Estadística macabra

Según los datos publicados por una revista de criminalología norteamericana, desde 1885 ha habido en los Estados Unidos 131.951 muertes y homicidios, y 2.286 ejecuciones.

En el citado año hubo 1.808 muertes, y 108 defunciones capitales.

Nueve años después, en 1904, las muertes fueron 8.482, y las ejecuciones 116. Es decir, que mientras las ejecuciones seguían siendo las mismas, los delitos se quintuplicaban.

Y adviértase que por cada millón de habitantes se cometen catorce veces más crímenes en los Estados Unidos que en Inglaterra, y veinticinco más que en Alemania.

### Boda ruso-sueca

Con ocasión del reciente enlace del hijo segundo de Gustavo V de Suecia con una gran duquesa rusa, hija de un tío del zar, un periódico sueco hizo el siguiente comentario.

«Hay que consignar el curioso caso de que, siendo vecinos Suecia y Rusia desde hace cerca de mil años, no se había registrado aún ningún caso de enlace matrimonial entre miem-

bros de dinastías de ambos Estados. La única tentativa que en este sentido se había hecho quedó frustrada por culpa del pretendiente sueco. El caso es por demás curioso y único en su género. El 23 de septiembre de 1799 estaba reunida la brillante corte de Catalina II de Rusia en los espléndidos salones del palacio de Invierno para asistir á los esponsales de la linda nieta de la emperatriz con Gustavo IV, el joven rey de Suecia. Alejandra Paulowna, radiante de felicidad y realzada su juvenil hermosura con un tocado exquisito, esperaba impaciente en los aposentos de la emperatriz que le anunciaran la llegada de su futuro esposo. Hacía ya unos minutos que Catalina II fruncía el entrecejo. El rey se retrasaba, cosa que á ella, la soberana absoluta adulada, le parecía una falta imperdonable.

Pero su indignación subió de punto cuando un mensajero de Gustavo IV vino á entregarle una carta en la que éste le manifestaba que renunciaba al proyectado enlace porque no podía sujetarse á ciertas cláusulas dictadas por ella. Muda é inmóvil quedó la emperatriz ante tamaña afrenta, y pocos días después un ataque de apoplejía puso fin á su vida. Gustavo IV perdió más tarde su trono para sucederle Bernadotte, y terminó sus días en Suiza con el nombre de coronel Gustawson.»

### Los españoles en América

Según los últimos datos publicados por el Instituto Geográfico, hay en América 360.000 españoles, de los cuales 359.500 pertenecen á la América latina, distribuidos en la siguiente forma: 198.675 en la Argentina, 66.919 en Cuba, 156.997 en el Uruguay, 12.647 en Méjico, 8.296 en Chile, 1.273 en Santo Domingo, 5.100 en Puerto Rico y 5.598 en el Brasil.

Estas cifras se refieren á los españoles que se han matriculado oficialmente; pero como la mayoría no se inscriben, puede calcularse que existe cerca de un millón de españoles establecidos en las repúblicas americanas, dedicados en su mayor parte al ejercicio de la industria y del comercio.

Solamente en Cuba el 85 por 100 de los contribuyentes son españoles, cuyas dos terceras partes pagan contribución por la tarifa primera, dando idea este hecho de la riqueza que allí tienen constituida nuestros compatriotas.

## ULTIMAS CARTAS DE SANTIAGO ORTIS

NOVELA DE HUGO FÓSCOLO

(Continuación)

8 de mayo.

*Ella no te ama; y aunque te quiera amar, no puede. Verdad es, Lorenzo; pero si yo consintiese en arrancarme el velo de los ojos, debería cerrarlos súbitamente en eterno sueño; puesto que sin esta luz angelical, la vida me sería horror, el mundo un caos, la naturaleza noche y desierto. Antes que apagar una por una las luces que iluminan la perspectiva teatral, y desengañar cruelmente á los espectadores, ¿no es mucho mejor bajar rápidamente el telón y dejarlos ilusionados? ¿Pero si el desengaño te daña? ¿Qué me importa? ¡Si el desengaño me mata!*

Un domingo oí al párroco que reñía á los aldeanos porque se emborrachaban. Y no advertía cómo envenenaba á aquellos pobres el consuelo de adormecer en la ebriedad de la noche las fatigas del día, de no sentir la amargura de su pan bañado de sudor y de lágrimas, y de no pensar en el rigor y en el hambre con que el invierno venidero los amenaza.

11 de mayo.

Es imprescindible decir que la naturaleza tiene necesidad de este globo y de la especie de vivientes disputadores que lo habitan. Y para proveer á la conservación de todos, antes que enlazarlos en recíproca fraternidad, ha constituido á cada hombre tan amigo de sí mismo, que de buena gana aspiraría al exterminio del universo para vivir más seguro de su propia existencia y quedar déspota solitario de todo lo creado. Ninguna generación ha visto por todo su curso la dulce paz; la guerra fué siempre el árbitro de los derechos, y la fuerza ha dominado todos los siglos. Así el hombre, ora franco, ora reservado, y siempre implacable enemigo de la humanidad, conservándose por todos los medios, conspira al intento de la naturaleza que necesita de la existencia de todos; y los descendientes de Caín y de Abel, aun cuando imiten á sus primitivos parientes y se devoren perpetuamente unos á otros, viven y se propagan. Oye.

Muy tempranito he acompañado hoy á Teresa y á su hermanita á casa de una conocida suya que ha venido á pasar una temporada al campo. Creía comer en su compañía, mas por mi desgracia había ya prometido la semana pasada al cirujano que iría á comer con él; y si Teresa no me lo recuerda, yo, á

decir verdad, me hubiera olvidado. Me he dirigido pues hacia allí una horita antes del mediodía, pero rendido del calor, á la mitad del camino me he tendido debajo de un olivo; al intempestivo viento de ayer ha sucedido un ardor fastidiosísimo; y allí estaba yo tomando el fresco distraídamente cual si hubiese comido ya. Volviendo la cabeza, he divisado á un Labrador que me miraba descortésmente:

— ¿Qué hace usted aquí?

— Estoy, como veis, descansando.

— ¿Tiene usted posesiones?

— ¿Por qué?

— ¿Por qué? Échese usted en sus prados, si los tiene, y no venga á pisar la hierba ajena. (Y alejándose:) ¡Cuidado que al volver le encuentre á usted!

Yo permanecí quieto y él ya se había ido: de pronto no había parado atención á sus fanfarronadas; mas al acordarme: *si los tiene...* Y si la fortuna no hubiese concedido á mis padres dos varas de terreno, ¿tú me hubieras negado en la parte más estéril de tu prado el postrer beneficio del sepulcro? Pero observando que se alargaba la sombra del olivo, me he acordado de la comida.

Poco ha, volviendo á casa, he hallado á la puerta al hombre mismo de esta mañana:

— Señor, le estaba aguardando á usted; si acaso... se ha incomodado usted conmigo, le pido á usted perdón.

— Cubríos; yo no me he ofendido.

¿Por qué este corazón mío en unas mismas circunstancias es, ya todo paz, ya todo tempestad?

Decía aquel viajero: *El flujo y reflujo de mis humores gobiernan toda mi vida.* Un minuto antes acaso mi despecho hubiera sido mayor que la ofensa.

¿Por qué, pues, acogernos al beneplácito de quien nos ofende, permitiendo que pueda turbarse con una injuria innecesaria? Ve cómo el amor propio rufinesco se prueba con esta pomposa sentencia de atribuir al mérito una acción que depende acaso de... ¿quién lo sabe? En ocasiones parecidas no he usado de igual moderación: es cierto que, transcurrida una hora, he filosofado contra mí; pero la razón ha venido claudicando; y el arrepentimiento, para quien aspira á la sabiduría, es siempre tardío; mas yo no tengo esa aspiración: yo soy uno de tantos hijos de la tierra, y nada más, y traigo conmigo todas las pasiones y las miserias de mi especie.

El aldeano proseguía:

— Me he portado villanamente con usted; pero no le conocía: aquellos labradores que segaban el heno en los vecinos prados me han avisado.

— No importa, buen hombre: ¿cómo va el grano este año?

— Bien...; pero le suplico á usted, señor, que me excuse: grande fué mi torpeza en no haberle conocido.

— Buen hombre, ó conociendo ó no conociendo, no ofendáis á nadie, porque corréis peligro ó de provocar al poderoso ó de maltratar al débil: en cuanto á mí, podéis estar sin temor.

— Dice bien el señor: Dios se lo pague.

Y se fué. — Y acaso hará peor: tiene no sé qué de descarado su semblante; y la razón de los animales racionales, que no sienten vergüenza, es razón perniciosísima á quienquiera que tenga que hacer con ellos.

¿Entretanto? Se aumentan cada día los mártires perseguidos por el nuevo usurpador de mi patria. ¡Cuántos irán perdidos y prófugos y desterrados, sin un lecho de escasa hierba, y sin la sombra de un olivo!... ¡Sábelo Dios! El extranjero infeliz es echado hasta del barranco donde tranquilamente pacen las ovejas.

12 de mayo.

No he sido osado; no, no lo he sido. Podía abrazarla y apretarla contra este ardiente corazón mío. La he visto adormecida; el sueño tenía cerrados sus grandes ojos negros; pero las rosas de su semblante se esparcían entonces más vivas que nunca sobre sus virginales mejillas. Su hermoso cuerpo yacía como abandonado sobre un sofá. Un brazo la sostenía la cabeza, y el otro pendía muellemente. Mil veces la he visto pasear y bailar, y en lo más profundo del alma he sentido los sonidos de su arpa y de su voz, y la he adorado lleno de temor cual si la hubiese visto descender del paraíso; pero tan bella como hoy, no la he visto jamás, jamás. Sus vestidos me hacían entrever los delineamientos de aquellas formas angelicales; mi alma la contemplaba, y... ¿qué podré decirte? Todo el furor y éxtasis del amor me habían inflamado y arrebatado fuera de mí. Yo tocaba, como un devoto, ya sus vestidos, ya las olorosas trenzas de su pelo, ya el manojito de flores que tenía sobre su seno; sí, sí, debajo de esta mano divinizada he sentido palpar su corazón. Respiraba yo el aliento de su boca entreabierta; estaba por libar todo el de-



leite de aquellos labios celestiales... ¡un beso suyo!, y hubiera bendecido las lágrimas que ha tanto tiempo que bebo por su causa... Mas entonces, entonces la he sentido suspirar entre sueños; me he detenido, como si una mano divina me rechazara. ¿Te he enseñado yo tal vez á amar y á llorar? ¿Buscas acaso un breve instante de sueño porque he turbado tus noches inocentes y tranquilas? A esta idea me he hincado de rodillas delante de ella, inmóvil, inmóvil reprimiendo un suspiro; y me he alejado para no despertarla á la congojosa vida en que gime. No se queja, y esto despedaza más mi corazón; pero aquel rostro suyo cada vez más triste, aquellas miradas de compasión, su continuo temblor al oír el nombre de Eduardo, sus suspiros por su madre... ¡ah!, el cielo no se la hubiera concedido si no tuviese que ser también copartícipe de su dolor. ¡Dios eterno! ¿Existes para los mortales, ó eres para con tus criaturas padre desnaturalizado? Sé que cuando has mandado á la tierra la Virtud, hija tuya primogénita, la has dado por gula la Desgracia. Mas ¿por qué dejaste á la juventud y á la belleza tan débiles que no puedan sostener la disciplina de tan austera maestra? En todas mis aficciones he extendido hacia ti mis brazos, pero no he osado murmurar ni llorar; ¡ay!, ahora... ¿por qué me has hecho conocer la felicidad, si habías de desearla tan ardientemente y perder para siempre la esperanza de poseerla? ¿Para siempre! No, Teresa es mía, toda mía; tú me la has concedido, porque creaste un corazón capaz de amarla inmensamente, eternamente.

13 de mayo.

¡Si yo fuese pintor, qué hermoso asunto para mi pincel! El artista, sumergido en la idea deliciosa de lo bello, adormece, ó mitiga por lo menos, todas las demás pasiones. Empero... ¡si yo fuese pintor! He admirado en los pintores y poetas la bella y aun desnuda naturaleza; pero la naturaleza suma, inmensa, inimitable, no la he visto pintada jamás. Homero, Dante, Shakespeare, los tres maestros de todos los genios sobrehumanos, han exaltado mi fantasía é inflamado mi corazón; he bañado con ardentísimas lágrimas sus versos; y he adorado sus divinas sombras como si las viese sentadas, para dominar la eternidad, sobre las bóvedas excelsas que se extienden sobre el universo. También los originales que ahora se me presentan llenan todas las potencias del alma; y no osaría, Lorenzo... no osaría, aunque en mí se infundiese Miguel Ángel, trazar las primeras líneas. ¡Dios eterno! Cuando tú miras una tarde de primavera, ¿te sientes complacido de tu creación? Tú has hecho brotar, para consolarme, una fuente inexhausta de placer, y yo la he mirado mil veces con indiferencia. Sobre la cima del monte, dorado por los pacíficos rayos del sol que desaparece, me veo rodeado de una cadena de collados en los cuales ondean las mieses y se mecen las vides sostenidas en ricos festones por los olivos y los olmos; los peñascos y las cumbres lejanas van siempre creciendo, como si estuviesen puestos los unos sobre los otros. A mis pies las laderas del monte están cortadas en despeñaderos infecundos, entre los cuales veo condensarse las sombras de la noche que poco á poco se levantan; el fondo oscuro y horrible parece la boca de una vorágine. En la falda del mediodía el aire se ha enseñoreado del bosque que domina y obscurece el valle donde pacen al fresco las ovejas y cuegan de los barrancos las cabras juguetonas. Cantan flébilmente los pajarillos, como si llorasen al día moribundo; mugen las terneras, y parece que el viento se complace en el murmullo de las hojas. Por la parte del septentrion se dividen los collados, y se presenta á la vista una llanura interminable; se divisan en los vecinos campos los bueyes que vuelven á casa; el cansado labrador los sigue apoyado sobre su cayado; y mientras las madres y las mujeres preparan la cena para la cansada familia, humean las lejanas quintas aún blanqueantes, y las cabañas esparcidas por los campos. Los pastores ordeñan sus greyes, y la viejecita, que estaba hilando á la puerta del redil, abandona el trabajo y va acariciando y sobando al toro y á los corderitos que retozan en torno de las madres. La vista entretanto se va extendiendo, y tras de larguísimas hileras de árboles y de campos, se pierde en el horizonte, donde todo se disminuye y se confunde; lanza el sol al desaparecer pocos rayos, como si fuese aquel el postrer adiós á la naturaleza; las nubecillas se enrojecen, luego van descolorándose, y pálidas, por fin, se abisman en la obscuridad; entonces la llanura se pierde, las sombras se extienden sobre la faz de la tierra; y yo, como si me hallase en medio del Océano, no veo de aquella parte más que el cielo.

Ayer cabalmente, después de dos horas de extática contemplación de una tarde de mayo, descendía

yo paso á paso del monte. El mundo estaba al cuidado de la noche, y yo no oía más que el canto de la aldeana, y no veía otra cosa que las hogueras de los pastores. Centilaban todas las estrellas, y mientras una por una saludaba á las constelaciones, invadía mi mente no sé qué de celestial, y mi corazón se elevaba como si aspirase á una región más sublime que la tierra. Me he encontrado sobre el montecillo cerca de la parroquia; sonaba la campana de difuntos, y el presentimiento de mi fin guió mis miradas hacia el cementerio donde en sus cúmulos cubiertos de hierba duermen los ancianos padres de la aldea. ¡Descansad en paz, oh desnudas reliquias! La materia ha vuelto á la materia; nada disminuye, nada crece, nada se pierde acá abajo; todo se transforma y se reproduce; ¡humana suerte! ¡Menos infeliz que los demás quien menos la teme! Tendime con la cara hacia el suelo bajo el bosquecillo de pinos; y en aquella muda obscuridad se atropellaban en mi mente todas mis desgracias y todas mis esperanzas. Hacia cualquier parte que corriese anhelando por la felicidad, después de un áspero viaje lleno de errores y tormentos, contemplaba abierta de par en par la sepultura, donde iba yo á perderme con todos los males y todos los bienes de esta inútil vida. Y me sentía envilecido y lloraba, porque tenía necesidad de consuelo; y en mis sollozos invocaba á Teresa. También ayer tarde, regresando del monte, me puse á descansar bajo los pinos; también ayer tarde invocaba yo á Teresa. Oí ruido de pisadas entre los árboles, y me pareció escuchar algunas palabras pronunciadas en voz baja. Creí luego divisar á Teresa y á su hermana: atemorizadas á mi primera vista, huían. Llamélas por su nombre, é Isabelita, reconociéndome, corrió á mí dándome mil besos. Me levanté. Teresa apoyóse sobre mi brazo, y paseámonos en silencio por la orilla del arroyo hasta el lago de las cinco fuentes. Y allí nos detuvimos, como si hubiésemos tenido un mismo pensamiento, á contemplar el astro de Venus que relucía encima de nuestras cabezas. — «¡Oh!, exclamó con el entusiasmo que le es propio; ¿crees acaso que el Petrarca no ha visitado frecuentemente estas soledades, suspirando entre las pacíficas sombras de la noche por su perdida amiga? Cuando leo sus versos, me lo figuro aquí... melancólico, errante, apoyado en el tronco de un árbol, alimentarse de sus tristes pensamientos y dirigir al cielo sus miradas, buscando con llorosos ojos la belleza de Laura. No sé cómo aquella inmortal alma que tenía tanto de celestial haya podido sobrevivir entre tanto dolor y permanecer entre las miserias de los mortales; ¡oh cuando se ama verdaderamente!...» Y me parecía que me apretaba la mano, y yo sentía que mi corazón no quería ya estar en el pecho. — Sí, tú eres creada para mí, nacida para mí, y yo... No sé cómo he podido ahogar estas palabras que se me escapaban de los labios.

Y subía por la colina y yo la seguía. Mis facultades eran todas de Teresa; pero la tempestad que las agitaba había calmado un poco. — Todo es amor, le dije; el universo no es más que amor. ¿Y quién jamás lo ha sentido mejor, ni más dulcemente lo ha hecho sentir que el Petrarca? Aquellos pocos ingenios que se han encumbrado sobre todos los demás mortales me pasman de maravilla; pero el Petrarca me llena de fe religiosa y de amor; y mientras mi entendimiento le sacrifica como á una divinidad, mi corazón le invoca como á padre y amigo consolador... Teresa suspiró y sonrió al mismo tiempo.

La subida la había cansado. — Descansemos, me dijo... La hierba estaba húmeda, y yo le mostré un moral poco lejano, el más hermoso moral que jamás haya habido: es alto, solitario, frondoso; entre sus ramas hay un nido de jilgueros. ¡Ah, quisiera poder levantar un altar bajo la sombra de este árbol! La chiquilla entretanto nos había dejado saltando aquí y allí, cogiendo florecillas y echándolas á las luciérnagas que iban revoloteando. Teresa estaba recostada debajo del moral; y yo, sentado á su lado, con la cabeza apoyada en el tronco, le recitaba las odas de Saffo; asomaba la luna... ¡oh!

¿Por qué, mientras escribo, palpita mi corazón con tanta fuerza? ¡Noche dichosa!

(Continuará.)

## RECETAS CULINARIAS

## Langosta abrigada

Se cuece una langosta del mismo modo que debe hacerse con toda clase de marisco, esto es, puesta en agua fría sobre lumbré fuerte, bien cubierta de líquido, y sacándola al primer hervor, se la deja enfriar, y luego se le quita la cáscara, dejan-

do los trozos de la cola y los corales partidos en partes iguales para adornar.

Con el resto de la carne se hace un picadillo, mezclándolo con un poco de jamón tierno, que en montón se pondrá en el centro de la tartera.

Aparte se rehogan cebollas con tomates, uniéndoles con vino blanco y caldo por mitad y dos ó tres cucharadas de mostaza.

Una vez la salsa queda reducida y resulta espesa, se cuele y se cubre la langosta, sirviéndola en la misma tartera.

## Merluza á la vinagreta

Se cuece la merluza en agua fría y á fuego bastante vivo, siendo suficiente para su cocción el primer hervor. Entretanto se va trabajando la salsa, que se hace con un picado de cebolla, ajo, perejil, estragón, especias de toda clase y vinagre. Á esto se agregan seis yemas de huevos duros, que se machacan con lo anterior, y todo ello reunido se coloca sobre la merluza. También las claras de los huevos duros se cortan en pedazos menuditos y se extienden sobre el pescado. Finalmente, se frie una buena cantidad de aceite y se echa sobre el conjunto.

## Congrio en salsa

Sazonado el congrio con sal y limón, se le echa bastante perejil muy picado. Aparte se frie un poco de cebolla picada, sin que se queme, y bien caliente se echa sobre el congrio, añadiendo un polvo de pimienta. Muy tapado se pone á lumbré lenta, y cuando está bien rehogado se le incorpora caldo suficiente para hacer la salsa, la cual, al salir á la mesa, se espesa con yemas de huevo batidas con zumo de limón.

Hay que advertir que el congrio debe envolverse en harina antes de ponerlo en la cacerola.

## Buñuelos de naranja

Se toma harina de flor y se amasa con agua, cuatro ó cinco cucharadas de agua de azahar, una cucharada de aceite, azúcar y un poco de sal.

La masa debe quedar muy bien trabajada.

Cuando ésta ha reposado una media hora, se pone la sartén al fuego, con bastante aceite, y cuando éste está hirviendo se van sacando pellas de la masa, que se extienden con el rodillo de cocina, se les hace un agujero en el centro y se echan en la sartén, volviéndolos con la aguja de mechar para que tengan el mismo color por ambos lados.

Para servirlos se les pone por encima almíbar, ó bien se espolvorean con azúcar.

## LA SEDERIA SUIZA ES LA MEJOR!

Pidanse las muestras de nuestras Sederias. Novedades para primavera y verano para vestidos y blusas:

Surah chevron, Messaline ombré, Armure grante, Luisine, Tafetán, Muselina, 120 centímetros de ancho, desde ptas. 1'45 el metro, en negro, blanco, color liso y con dibujos, así como las blusas y trajes en batista y seda bordada.

Vendemos nuestras sedas, de solidez garantizada, directamente á los particulares y franco de Aduanas y portes á domicilio.

Schweizer & C.<sup>a</sup>, LUCERNE L 10 (Suiza)  
Exportación de sederias

## RECETAS ÚTILES

## Contra las abolladuras de los sombreros hongos

Colocado el sombrero sobre un objeto esférico duro, se extiende sobre las señales de la abolladura un trapo, y aún mejor un paño, húmedo. En seguida se pasa sobre el lugar dañado una plancha caliente, apretando con fuerza, y el sombrero queda como nuevo. La única dificultad estriba en encontrar á mano un objeto casero que se adapte bien á la forma interior del cubrecabezas. Pero quizá rebuscando bien por la casa se dé con el soporte deseado.

## Para lavar la cristalería

La cristalería debe lavarse con agua fría, secándola inmediatamente con un trapo seco. Luego se frota con otro trapo igualmente seco. El cristal rajado se limpia con una esponja húmeda y blanco de España, que se cepilla después, terminando la operación con el lavado en agua fría. Los utensilios de barro y de loza se lavan en agua de jabón, aclarando con agua fría. La sosa es muy buena para hacer desaparecer la grasa de los platos y fuentes.



Las casas extranjeras que deseen anunciarse en LA ILUSTRACION ARTISTICA diríjanse para informes á los Sres. A. Lorette, Rue Caumartin núm. 61, París.—Las casas españolas pueden dirigirse á los Sres. Montaner y Simón, Aragón, 255. Barcelona

Primera Dentición

**JARABE DELABARRE**

Facilita la salida de los dientes  
y previene todos los Accidentes de la Dentición.

Exíjanse el Nombre de Delabarre  
y el Sello de la "Union des Fabricants".

En todas las Farmacias del Globo.

PARIS — FUMOUZE — PARIS

**ROB**

BOYVEAU-LAFFECTEUR

CÉLEBRE DEPURATIVO VEGETAL  
cura las

**ENFERMEDADES DE LA PIEL**  
Vicios de la Sangre, Herpès, etc.  
EXIGIR EL FRASCO LEGÍTIMO.

Vendese en casa de J. FERRÉ, Farmacéutico,  
SUCCESOR DE BOYVEAU-LAFFECTEUR.  
Calle Richelieu, 102, PARIS, y en todas Farmacias.

**L'Epil'vite**

**CREMA DEPILATORIA**  
Siempre pronta á ser empleada.  
**EFFECTO GARANTIDO**  
Agradablemente pertumada,  
destruye al minuto el vello  
que tanto afea, y el pelo mas  
duro del rostro y del cuerpo.

No produce granos, rojeces ni irrita jamás la piel mas delicada.  
M. A. GRAZIANI, Farmacéutico 1ª clase, 63, Rue Rambuteau, PARIS.  
DEPÓSITO PARA España: CEBRIAN Y Cª, Puertaerrisa, 18, Barcelona.

Las  
Personas que conocen las

**PILDORAS**  
DEL DOCTOR

**DEHAUT**  
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan.  
No temen el asco ni el cansancio, porque, contra  
lo que sucede con los demas purgantes, este no  
obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos  
y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té.  
Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la  
comida que mas le convienen, segun sus ocupa-  
ciones. Como el cansancio que la purga  
ocasiona queda completamente anulado por  
el efecto de la buena alimentacion  
empleada, uno se decide fácilmente  
á volver á empezar cuantas  
veces sea necesario.

### Diccionario Enciclopédico Hispano - Americano

Edición profusamente ilustrada con miles de pequeños grabados intercalados en el texto y tirados aparte, que representan las diferentes especies de los reinos animal, vegetal y mineral; los instrumentos y aparatos aplicados recientemente á las ciencias, agricultura, artes é industrias; retratos de los personajes que más se han distinguido en todos los ramos del saber humano; planos de ciudades; mapas geográficos coloridos; copias exactas de los cuadros y demás obras de arte más célebres de todas las épocas.

Montaner y Simón, editores.—Calle de Aragón, núm. 255. Barcelona

◀ **ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD** **HIERRO QUEVENNE** ▶  
Curadas por el Verdadero  
Único aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.

## PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las **RAICES** el **VELLO** del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin  
ningun peligro para el cutis. **50 Años de Éxito**, y millares de testimonios garantizan la eficacia  
de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Par.  
los brazos, empleese el **PILIVORE DUSSEY**, 1, rue J.-J. Rousseau, París.

## AGUA LÉCHELLE

HEMOSTÁTICA

Se receta contra los **Flujos**, la **Clorosis**, la **Anemia**, el **Apoca-  
miento**, las **Enfermedades** del  
pecho y de los **intestinos**, los  
**Espantos de sangre**, los **Catarros**, la **Disenteria**, etc. Da nueva vida  
á la sangre y entona todos los órganos.

PARIS, Rue Saint-Honoré, 165. — DEPÓSITO EN TODAS BOTICAS Y DROGUERIAS.

Historia general del Arte

Arquitectura, Pintura, Escultura,  
Mobiliario, Cerámica, Metalisteria,  
Glíptica, Indumentaria, Tejidos

Esta obra, cuya edición es una de  
las más lujosas de cuantas ha publi-  
cado nuestra casa editorial, se reco-  
mienda á todos los amantes de las  
Bellas Artes y de las Artes suntu-  
arias, tanto por su interesante texto,  
cuanto por su esmeradísima ilustra-  
ción.—Se publica por cuadernos al  
precio de 6 reales uno.

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES

DATA DE 1849

**PUREZA DEL CUTIS**

— LAIT ANTÉPHÉLIQUE —

**LA LECHE ANTEFÉLICA**  
ó Leche Candès

pura ó mezclada con agua, disipa  
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA  
SARFILLIDOS, TEZ BARROSA  
ARRUGAS PRECOSES  
EFLORESCENCIAS  
ROJECES.

Pone y conserva el cutis limpio y terso

Casa CANDÈS

París

B<sup>e</sup> St-Denis, 46



### PECHO IDEAL

Desarrollo — Belleza — Dureza  
de los **PECHOS** en dos meses con  
las **Pildoras Orientales**,  
únicas que producen en la mujer  
una graciosa robustez del busto,  
sin perjudicar la salud ni engrue-  
sar la cintura. Aprobadas por las  
celebridades médicas. Fama uni-  
versal. J. RATIÉ, farmacéutico, 5, Pasaje Ver-  
deau, PARIS. Un frasco se remite por correo,  
enviando 750 pesetas en libranzas ó sellos á  
Cebrian y Cª, Puertaerrisa, 18, Barcelona. De  
venta en Madrid: Farmacia Gayoso, Arenal, 2.  
En Barcelona: Farmacia Moderna, Hospital, 2.

**AVISO Á  
LAS SEÑORAS**

**EL APOL DE LOS  
JORET-HOMOLLE**

CURA  
LOS DOLORES, REÍARDOS,  
SUPPRESSIONES DE LOS  
MENSTRUOS

F<sup>ra</sup> G. SÉGUIN — PARIS  
165, Rue St-Honoré, 165  
TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

## VINO AROUD

CARNE-QUINA

el mas reconstituyente soberano en los casos de:  
**Enfermedades del Estómago y de los Intes-  
tinos, Convalecencias, Continuación de Partos,  
Movimientos febriles é Influenza.**  
Calle Richelieu, 102, París. — Todas Farmacias.

## HISTORIA NATURAL

NUEVA EDICION

CUIDADOSAMENTE CORREGIDA É ILUSTRADA CON NUMEROSOS  
GRABADOS INTERCALADOS EN EL TEXTO

### DIVISION DE LA OBRA

**ANTROPOLOGIA**, por el Dr. Topinart, co-  
rregida y ampliada con nuevos datos et-  
nográficos tomados de la obra del profesor  
F. Ratzel y otros. — 1 tomo.

**ZOOLOGIA**, por el Dr. C. Claus, catedráti-  
co de Zoología y Anatomía comparada de  
la Universidad de Viena, traducida por  
el Dr. D. Luis de Góngora, de la quinta  
edición alemana. — 6 tomos. A fin de que  
el público comprenda la importancia de  
esta obra, sólo diremos que de ella se han  
hecho NUEVE ediciones en alemán, y  
que ha sido traducida al FRANCÉS, al  
INGLÉS, al RUSSO y al ITALIANO.

**BOTÁNICA**, con inclusión de la GEOGRA-

**FIA BOTÁNICA**, por Odón de Buen, pro-  
fusamente ilustrada.

**MINERALOGIA**, por el Dr. Gustavo Ischer-  
mah, catedrático de la Universidad de  
Viena. Traducción anotada por D. Fran-  
cisco Quiroga, catedrático de la Univer-  
sidad Central.

**GEOLOGIA**, por Archibaldo Geikie, Lt. D.,  
F. R. S., director general de la comisión  
geológica de Irlanda y de la de Escocia,  
y del Museo de Geología práctica de  
Londres. Traducción anotada con intere-  
santes datos españoles por D. Salvador  
Calderón, catedrático de la Universidad  
Central.

Lujosa edición, la más notable, completa y económica de cuantas en su genero  
han visto la luz en Europa, ilustrada con miles de preciosos grabados que repre-  
sentan fielmente la mayor parte de las especies de los tres reinos de la natu-  
raleza, y con una colección de magníficas cromolitografías. — 13 tomos, ele-  
gantemente encuadernados con canto dorado. Se vende al precio de 5 pesetas uno.

Montaner y Simón, editores.—BARCELONA